

TAMARA DJERMANOVIĆ

Dostoyevski
entre **Rusia y**
Occidente



Herder

Tamara DjermanoviC

DOSTOYEVSKI
ENTRE RUSIA Y OCCIDENTE

Herder

www.herdereditorial.com

Diseño de la cubierta: Collage Comunicació

Maquetación electrónica: Manuel Rodríguez

© 2006, Tamara Djermanovic

© 2006, Herder Editorial, S.L., Barcelona

© 2013, de la presente edición, Herder Editorial, S.L., Barcelona

ISBN DIGITAL: 978-84-254-3215-6

La reproducción total o parcial de esta obra sin el consentimiento expreso de los titulares del *Copyright* está prohibida al amparo de la legislación vigente.

Herder

www.herdereditorial.com

A Rafael

Índice

Nota preliminar

Prefacio

PRIMERA PARTE

Geografía predostoyevskiana. «Lugares comunes» del desencuentro entre Rusia y Occidente

- I. 1. ;Mitos de diferencia
- I. 2. Orígenes. De los nómadas al legado de Bizancio
- I. 3. El centralismo del poder: Moscovia
- I. 4. Occidentalización: San Petersburgo
- I. 5. El siglo XIX: Utopía y Apocalipsis
- I. 6. Los escritores educadores

SEGUNDA PARTE

El duelo entre Rusia y Occidente en la obra de Dostoyevski

Preludio a los tres textos: *Apuntes del subsuelo*, *Los demonios* y *Los hermanos Karamázov*

- II. 1. *Apuntes del subsuelo*: Una voz de protesta contra Occidente
 - El hombre del subsuelo como el modelo psicológico-filosófico ruso
 - Un retrato del nihilismo ruso
 - El problema de la libertad
 - Diálogo con el pensamiento occidental
- II. 2. *Los demonios*: Un documento sobre la época
 - Las realidades rusa y europea
 - Revolucionarios rusos
 - Los personajes de *Los demonios*
 - Stavroguin
 - Shigaliiov y el «shigaliiovismo»
 - Kirilov
 - Shatov
 - Stepan Trofimovich Verjovenski
 - Padres e hijos
 - Los personajes femeninos
 - El Sueño de origen

II. 3. *Los hermanos Karamázov*: El gran testamento

Una epopeya de la vida rusa

La imagen del pueblo ruso

El retrato de la juventud de la época

Dostoyevski ante Europa

Una novela filosófica

Personajes-ideas de la novela

Aliosha Karamázov

Iván

El diablo

Smerdiakov

Dimitri

Fiódor Karamázov

Caracteres femeninos

El ámbito religioso

«Pro et contra»

Aliosha y el *stárets* Zosima

La teodicea de Iván

Ateísmo y nihilismo

Leyenda del Gran Inquisidor

Testamento dostoyevskiano

A modo de conclusión

Bibliografía

Índice analítico

Índice onomástico

Nota preliminar

El proceso de creación de este libro ha sido largo y complejo y, llegado su punto final, quiero recordar una sentencia india que puede servir de consuelo cuando uno finalmente entiende que está en un camino fascinante pero inabordable y que después de mucho andar tan sólo ha iluminado el camino con destellos de una luciérnaga: «Es importante saber encontrar una gota en el océano, pero la maestría es poder ver el océano a través de una gota». Si mi texto condensa una de estas gotas ya es mucho.

Asimismo, deseo reivindicar algo que ya en las primeras páginas queda evidente: la realización de este libro no hubiera sido posible sin el apoyo desinteresado de muchas personas, a las que quiero expresar mi sincero agradecimiento. En primer lugar a Rafael Argullol, mi maestro y el director de mi tesis doctoral que está en el trasfondo de este libro. La confianza y el conocimiento que me ha transmitido a lo largo de los años me han inspirado y me han exigido superar mis propios límites, enseñándome que el saber es la más potente arma contra la imperfección del mundo en que vivimos. A mi hermano Marko, cuya ausencia física no ha impedido que su inusual generosidad y fuerza de es-

píritu sigan vivas, acompañándome en cada momento. A mi madre, que siempre ha estado a mi lado. A Stefan y Dimitri. A Saša. También han sido muchas las personas del mundo académico, occidental y eslavo, que me han ayudado y señalado caminos y a las que quiero agradecer profundamente: al profesor Ricardo San Vicente, de la Universidad de Barcelona, a los profesores Paco Fernández Buey, Amador Vega, Fernando Pérez Borbujo y Raquel Bouso, de la Universidad Pompeu Fabra, a los profesores Zorica Becanovic-Nikolic, Dragan Stojanovic, Ljubiša Jeremic y Vladeta Jankovic, de la Universidad de Belgrado, a Snezana Petrovic, de la Academia Serbia de Artes y Ciencias. Especial gratitud debo a Boris Nikolayevich Tijomirov, director científico del Museo Dostoyevski de San Petersburgo, que me ha proporcionado datos que a veces parecían imposibles de conseguir, y además lo ha hecho en un tiempo récord. A Zina y Yura Bunin, en cuya cocina moscovita tuvimos tantas conversaciones trascendentales sobre Dostoyevski, sobre Rusia y Occidente. Al *pare* Joan. A Mariàngels y a Francesc Casademont por su hospitalidad en la Bruguereta de Púbol, donde se han escrito muchas páginas de este texto. Y a tantos otros colegas, amigos y familiares de Serbia, Yugoslavia, Catalunya, España o Rusia que han hecho que me sienta parte integrante de la cultura no sólo eslava, sino también europea y universal.

Los criterios que se han seguido en la citación de la bibliografía, en la traducción y en la transcripción son los siguientes:

Las citas de las obras de fuentes que se analizan, *Zapisi iz podpolia* (*Apuntes del subsuelo*), *Besi* (*Los demonios*) y *Bratij Karamazovi* (*Los hermanos Karamázov*) están intercaladas en el texto y corresponden al texto ruso de la edición de las obras completas: Fiódor Mijáilovich Dostoyevski, *Polnoye sobranie sochinenii v tridsatí tomaj* (*Obras completas en treinta volúmenes*), Nauka, Leningrado, 1973-1988.

La traducción correspondiente del ruso al castellano está hecha por mí, a veces he consultado las traducciones del ruso al castellano de Lidia Kuper Velasco (*Apuntes del subsuelo*, Bruguera, Barcelona, 1983), Juan López-Morillas (*Los demonios*, Alianza, Madrid, 1984) y Augusto Vidal (*Los hermanos Karamazov*, Cátedra, Madrid, 1996).

Asimismo, los comentarios que acompañan esta edición, diríase crítica, de las obras completas de F. M. Dostoyevski en ruso se citan haciendo únicamente referencia al número de volumen y página.

Leyenda del Gran Inquisidor, a excepción de otros capítulos novelescos indicados entre comillas, se menciona escrito en cursiva, porque se trata de un texto que Dostoyevski escribe aparte y después incorpora en *Los hermanos Karamázov*.

Las referencias de *Diario de un escritor*, aparte de señalar a pie de página el volumen de las *Obras completas* correspondiente, indican también el año de la edición original para mejor orientación del lector.

Las cartas de Dostoyevski se citan con la fecha y el destinatario, dado que se han consultado ediciones distintas de su correspondencia y que, asimismo, esto puede facilitar al lector la búsqueda en la lengua y edición que prefiera.

Los criterios de la transcripción intentaron seguir las indicaciones de la traductora Selma Ancira y de los colegas del Departamento de Filología Eslava de la Universidad de Barcelona, aunque a veces he optado por una solución personal.

En las citas que encabezan algunos capítulos, cuando no se trata de una de las tres obras de Dostoyevski que se analizan en el libro, se menciona únicamente el autor y el título del texto. Asimismo, incluyo en mi texto algunas citas breves que no llevan referencia bibliográfica completa, aparte del nombre del autor. Me he tomado esta libertad por razones fundamentalmente estilísticas.

Prefacio

Indiscutiblemente, si existe en el mundo un país ignoto, inexplorado, incomprendido e incomprensible para las demás naciones, limítrofes o remotas, ese país es Rusia respecto a sus vecinos occidentales. [...] En este sentido, hasta la Luna está mucho más explorada que Rusia. Al menos se sabe positivamente que allí no habita nadie, mientras que de Rusia se conoce que está poblada y que sus habitantes se llaman rusos, aunque se ignora qué gente es.

Dostoyevski, *Diario de un escritor*

Pocos temas han preocupado tanto al pensamiento ruso a lo largo de su historia como la relación que Rusia ha mantenido con Occidente. El (des)encuentro de Rusia y Occidente, o del mundo eslavo y el mundo occidental, marcado no sólo por la diferencia de culturas y tradiciones, sino también por numerosos prejuicios, es un tema que sigue vigente y que incluso ejerce una influencia directa en los acontecimientos más inmediatos del escenario global a principios del siglo xxi. Los orígenes y la genealogía de esta querrela pueden apreciarse ya desde el comienzo de la civilización rusa, alrededor del siglo ix, o incluso entre los nómadas que anteriormente habitaban las actuales tierras rusas. El peculiar desarrollo histórico y espiritual de Rusia ha ido marcando y, posiblemente, radicalizando esta compleja relación. En el siglo xix, prácticamente no hubo pen-

sador o escritor de la época que no meditase sobre la relación existente entre Rusia y Occidente.

Europa occidental, por su parte, desde el *Hic sunt ursi* («Aquí están los osos») que escribían los romanos en sus mapas para designar el territorio de la actual Rusia, hasta las fotografías de la prensa contemporánea que muestran a los políticos rusos con abrigos y gorros de piel de cierto parecido con este animal emblemático de Rusia, siempre ha encontrado diversas maneras de sugerir que Rusia resulta un mundo distinto y difícil de comprender; en pocas palabras: ajeno y salvaje. En *Diario de un escritor*, Dostoyevski sostiene que «cuando se trata de enjuiciar a Rusia, una especie de estulticia insólita se apodera hasta de las personas que inventaron la pólvora, que contaron las estrellas del cielo, y hasta llegaron a creerse que no les costaría nada apoderarse de ellas» y amplía esta consideración con su habitual sarcasmo:

Háganme el favor de abrir todos los libros que respecto a nosotros han escrito los vizcondes, los barones y principalmente los marqueses venidos del extranjero, cuyas obras se han difundido por Europa en decenas de miles de ejemplares; léanlos atentamente y se convencerán de si decimos verdad o no, de si hablamos en broma o en serio.¹

Pero también es cierto que, por su parte, el país eslavo ha tenido dificultades a lo largo de su historia para liberarse de sus prejuicios sobre Occidente. A pesar de que geográficamente Europa se extiende hasta la cordillera de los Urales, Rusia siempre se ha determinado a sí misma más como un concepto histórico-cultural que geográfico. A caballo entre Asia y Europa, su cultura se nutría de las fuentes de